

NOTAS AL PROGRAMA.

DE NORTE A SUR.

ORQUESTA Y BANDA

LA ORQUESTA.

El programa abordado por nuestra orquesta en este concierto, está integrado por obras de dos compositores pertenecientes a países vecinos del norte de Europa. Dos países con una estrecha relación, en la que no faltó la dominación y su correspondiente guerra de independencia. Hablamos de Finlandia y Rusia.

El compositor finés Jean Sibelius (1865-1957) y el ruso Vasily Segeievich Kalinnikov (1866-1901), compartían, además de su vecindad, bastantes características comunes. Los dos contemporáneos, nacieron con un año de diferencia, si bien Kalinnikov vivió muy poco, pues murió en 1901. Los dos nacionalistas, en sus respectivos países, y los dos muy interesados y emocionados por la naturaleza. Una diferencia, eso sí, Sibelius es el compositor más conocido de su país, al igual que una de sus obras "Finlandia", y sin embargo Kalinnikov pasó desapercibido entre tantos grandes compositores rusos contemporáneos suyos. Tchaikowsky, Rimsky Korsakoff, Mussorgsky, Rachmaninoff, etc. Quizas su temprana muerte contribuyó a ello.

En cuanto a las obras, "Finlandia", de Sibelius, es un poema sinfónico escrito en 1899 y revisado en 1990. Fue compuesta con motivos patrióticos, para movilizar a la oposición popular a la revocatoria de la autonomía finlandesa por el gobierno del imperio ruso. La pieza dura aproximadamente 8 minutos y se desarrolla durante casi toda su extensión en un ritmo y estilo turbulentos, con gran carga orquestal, simbolizando la opresión y la lucha del pueblo finés.

La primera sinfonía de Kalinnikov, de la que se interpretan tres de sus movimientos, consta de un esquema clásico: Un allegro, un andante, un scherzo y un allegro final. De gran belleza, está inspirada en temas folklóricos rusos, con unas deliciosas melodías, y contiene una orquestación exuberante y de gran sonoridad.

LA BANDA.

Hemos visto pues el norte y la orquesta. A continuación, la banda nos presentará un programa en general más meridional, con obras de nuestro Federico Chueca, del italiano Ottorino Respighi y del belga Bert Appermont. No es de extrañar, son tres países en los que las formaciones de viento gozan de gran popularidad, y en los que las bandas han evolucionado, desde sus orígenes populares (pasacalles, procesiones, etc), hasta convertirse en verdaderas formaciones modernas de concierto. Esta gran transformación que han experimentado las bandas , necesitaba por supuesto, un cambio de repertorio. De esta manera, en la segunda

mitad del S.XX, comienza a realizarse transcripciones de obras sinfónicas de toda índole. Incluso son los mismos compositores los que las realizan en alguna ocasión. Se han transcrito Sinfonías, Ballets, Oberturas, Poemas Sinfónicos, Zarzuelas, etc. Estas transcripciones no solo han servido como repertorio sinfónico de calidad, sino también como material de carácter pedagógico para la formación de jóvenes bandas de música.

En la actualidad, poco a poco, se ha ido creando un repertorio original, precisamente en estos países donde las formaciones de viento son más numerosas y sobre todo, repletas de jóvenes estudiantes. En los Países Bajos, España y Estados Unidos, están surgiendo numerosas obras originales para conjuntos de viento, bien sean de cámara o para grandes formaciones, de una gran calidad musical y que están formando la base del repertorio actual de estas bandas.

Dicho esto, La propuesta para el concierto de hoy de nuestra banda consta de dos transcripciones, las dos muy populares. Primero , El bateo de Federico Chueca, y la segunda, Los pinos de Roma de Ottorino Respighi. Entre ellas se interpretará la obra original del belga Bert Appermont, Absalon.

EL BATEO.

Transcripción de un pupurrí de la Zarzuela de Federico Chueca (Madrid, 1846-1908), uno de los máximos representantes del “género chico”, estrenada en 1901 y ambientada en el Madrid costumbrista de principios de siglo XX, con melodías populares muy conocidas en nuestros días.

ABSALON.

Es una obra original del belga Bert Appermont (Bilzen 1973), compositor muy apreciado como profesor y director de orquesta y muy reconocido en el mundo de la composición para banda.

La obra describe la fundación de la ciudad de Copenhague por el obispo Absalon en el siglo XII. El rico procesamiento temático, la colorida orquestación, pasando por los diferentes timbres de la banda y los audaces cambios tonales otorgan a la obra un carácter original y atractivo. En un momento de la obra, se puede escuchar el die sire de la sinfonía fantástica de Berlioz en las fanfarrias anunciando la llegada del obispo a la ciudad.

LOS PINOS DE ROMA.

Transcripción del poema sinfónico de Ottorino Respighi (Bologna,1879-Roma, 1936). Consta de cuatro movimientos en los que se va realizando un paseo por diferentes lugares de la ciudad atemporal de Roma, y retratando los pinos a lo largo del día. Se puede apreciar las diferentes sonoridades describiendo los lugares a cada momento del día. La luminosidad del primero, en la mañana de la Villa Borghese contrasta con la oscuridad del segundo en las catacumbas romanas.

El primer movimiento, “Los Pinos de Villa Borghese”, representa niños ruidosos que juegan a ser soldados y que marchan en los pinares de los jardines Borghese. El segundo movimiento, “Los Pinos cerca de una Catacumba” es un canto majestuoso, que representa pinos ubicados cerca de una catacumba en la Campaña romana. Los instrumentos bajos de la banda representan la naturaleza subterránea de las catacumbas, mientras que los trombones simulan el canto de los sacerdotes. El tercer movimiento, “Los Pinos de Gianicolo”,

es un escenario nocturno cerca del templo del dios romano Jano, ubicado en la colina Janículo. Los dioses de dos caras abren grandes puertas y portones para marcar el comienzo del año nuevo. Respighi aprovecha la oportunidad para incluir el verdadero sonido de un ruiseñor, algo que jamás se había hecho . El último movimiento, “Los Pinos de la Vía Apia”, representan un amanecer cubierto de neblina: una legión avanza por la Vía Apia bajo el resplandor del sol que recién se asoma. Respighi quería que el suelo temblara bajo las pisadas de su ejército. Las trompetas y los metales suenan y el ejército consular avanza triunfalmente hacia la Colina Capitolina.

Carmen Guillem Piqueras

Vicedirectora

